

El Tratado de Libre Comercio (TLC o NAFTA, por sus siglas en inglés)

NAFTA (por sus siglas en inglés, entre México, Estados Unidos y Canadá, vigente el 1 de enero de 1994 a la fecha) ha sido la máxima expresión del modelo neoliberal de Salinas de Gortari. El TLC representó para México el ingreso a la globalización, pues abrió las puertas del país al comercio mundial, a la formación de bloques económicos más allá de las fronteras nacionales, así como el aceptar los cambios económicos provenientes del extranjero. El TLC abrió las puertas del país a los productos e inversiones de capital en ramas que, tradicionalmente, solo recibían inversión del estado o del capital privado mexicano como la banca, la petroquímica, industria extractiva, entre otras.

Con el TLC se pretendió aprovechar lo mejor de cada país en términos de competitividad. México tiene como ventaja el bajo costo de la fuerza de trabajo, además de la diversidad y riqueza de sus recursos naturales, un gran atractivo a la inversión de capital extranjero. Quienes aprovechan estas ventajas son las empresas transnacionales, pues las pequeñas y medianas empresas no aguantan la competencia y se van a la quiebra. Cuando México realice los cambios necesarios para competir abiertamente en los mercados estadounidense y canadiense, entonces sí, el TLC puede favorecer a México.

El modelo económico derivado del TLC ha de generar empleos en todo el país y mejorar las condiciones de vida de la población: mejores sueldos, servicios de salud, educación en niveles semejantes a Estados Unidos y Canadá. De no ser así, la migración hacia Estados Unidos continuará buscando mejores condiciones de vida y el resentimiento social entre los más necesitados continuará creciendo, pudiendo explotar en situaciones violentas como lo vivido en Chiapas. El Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial hicieron recomendaciones al sector empresarial sobre el funcionamiento de este modelo que depende en gran parte de la inversión privada. El modelo neoliberal ha provocado una gran concentración de la riqueza en manos de unos cuantos, creando una clase empresarial con el poder suficiente para influir en las decisiones políticas del país.

El Tratado de Libre Comercio (TLC o NAFTA, por sus siglas en inglés)

Este modelo económico tiene sus contradicciones y se ha dudado de su eficiencia, pues a nivel macro no refleja aumento de empleos, mejores salarios y mejor nivel de vida para la población; de aquí parte la necesidad de su revisión para adecuarlo a las necesidades mexicanas.

La inflación aumentó a lo largo de los años, en tal forma que, quienes controlaban las políticas financieras durante el período de Salinas de Gortari, decidieron “quitarle los ceros al peso”, en un intento por dejar atrás los efectos de la inflación. Se emitieron billetes nuevos, por ejemplo, un billete de 5 mil pesos pasó a ser uno de 5 nuevos pesos.

Al final del período presidencial de Carlos Salinas de Gortari la situación era grave: se presentó la desconfianza en el país por el clima de violencia política vivida durante el período (Ejército Zapatista de Liberación Nacional, asesinatos de Luis Donaldo Colosio Murrieta, candidato presidencial del PRI, y de José Francisco Ruíz Massieu, líder Priísta), reflejándose en la fuga de capitales y especulación en la bolsa de valores. Las reservas del país disminuyeron por el pago de intereses de la deuda, generando desempleo, un salario con poder adquisitivo cada vez menor, cierre de empresas y la moneda nacional sobrevaluada con respecto al dólar. Así recibió el país Ernesto Zedillo Ponce de León, quien gobernó de 1994 al año 2000.